

# EXPOSICIONES

## RINASCIMENTO: da Brunelleschi a Michelangelo La rappresentazione dell' architettura

Palazzo Grassi, Venecia. Hasta el 6 de noviembre.

En el marco del Palazzo Grassi se expone en la actualidad una muestra de inmejorable factura sobre la Arquitectura del Renacimiento narrada a través de su representación. Como nos hacen notar en la introducción del catálogo, emprender una exposición de Arquitectura no deja en sí misma de ser una misión audaz al no poder contar con el objeto expuesto. La Arquitectura queda subrogada a su representación mediante maquetas o manifestaciones gráficas.

La fundación que esta representación asume durante el Renacimiento se ajusta a un esquema interpretativo en el que se puede observar con precisión el desarrollo y perfeccionamiento de una serie de recursos gráficos que mejoraron y abrieron nuevas vías en la construcción de imágenes y, en definitiva, en la evolución de la Arquitectura.

Este camino imaginario por el Renacimiento que el visitante contempla ofrece gran interés y belleza. Se han recuperado y restaurado maquetas originales de gran valor y trascendencia histórica. Entre ellas podemos citar la bellísima maqueta

de madera de Antonio de Sangallo il Giovane, con el proyecto para San Pedro, y las fachadas del Duomo de Florencia realizadas por Giovanni Antonio Dosio, Bernardo Buontalenti o Giambologna.

La presencia de la linterna y cúpula del Duomo de Florencia de Filippo Brunelleschi o la mitad del modelo del tambor y cúpula de San Pedro, realizadas por Miguel Ángel, Giacomo Della Porta y Luigi Vanvitelli, producen un gran impacto visual.

La exposición presenta al gran público la Arquitectura del Renacimiento italiano como fenómeno complejo y contradictorio, desvelando el mecanismo proyectivo partiendo del croquis, pasando por el diseño técnico y finalizando en muchas ocasiones en la maqueta del trabajo.

La Arquitectura del Quattrocento se manifiesta con su limpieza disciplinar, condicionada y argumentada teórica y filosóficamente. Quedan asimismo manifiestas las implicaciones estéticas y culturales, las estrategias políticas y económicas, así como todas aquellas invenciones

técnicas y científicas que en este siglo fueron de especial relevancia.

El arquitecto renacentista entiende el arte en cuanto objeto de conocimiento de toda la realidad y encuentra su instrumento preciso en el dibujo; un dibujo verosímil, elevado a la categoría de utensilio científico gracias a la invención de la técnica de la perspectiva, del conocimiento y del dominio gráfico del sistema de medidas y proporciones.

La exposición cuenta con un gran número de dibujos, instrumentos precisos con los que el arquitecto renacentista entiende la arquitectura del pasado y la suya propia en cuanto objeto de conocimiento de toda la realidad.

El dibujo es así un estímulo capaz de presentar nuevas inspiraciones a lo largo de la composición y creación no impidiendo la conexión.

Son dibujos que dejan traslucir la idea del progreso, el experimentalismo y el afán de perfección, surgiendo de ellos el estímulo de la crítica, que se manifiesta en la autoexigencia del artista y en la reproducción, estudio y censura, en muchas oca-

siones, de las obras del pasado. El espíritu de competición y demostración que se trasluce en las representaciones gráficas de la muestra van claramente dirigidas al logro de nuevas invenciones.

La arquitectura da razón del humanismo renacentista. Además de contar con maquetas y dibujos, la exposición recoge manuscritos, pinturas, instrumentos, monedas, relieves, medallas, sellos, etcétera; todos ellos, contemporáneos de los edificios o proyectos que se presentan con un gran valor histórico, facultad representativa y fuerza supositiva, apoyada por una estructura expositiva que comunica implícitamente la complejidad que una muestra como ésta conlleva.

La muestra aborda una reflexión oportuna y ambiciosa de un momento histórico en el que los ideales más altos del hombre, sus valores más duraderos y una revisión desde la tradición al progreso, abrió las puertas de una nueva época.

En un tiempo como el actual, donde prevalecen la confusión, el silencio, las ausencias y las omisiones, la recuperación de la Arquitectura del Renacimiento nos recuerda la necesidad de destacar los principios que impulsaron aquel momento histórico.

**Aurora Herrera Gómez**



## VISIONES URBANAS

Centre de Cultura Contemporània.  
(Antigua Casa de Caritat).

### NEW PROYECTS

Saló del Tinell. Barcelona

Fruto de la colaboración establecida entre el Centre Georges Pompidou de París y el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona, se ha presentado en el espléndido marco de este último (antigua Casa de Caritat remodelada y ampliada por Viaplana-Piñón) la exposición "Visiones Urbanas". Es una aproximación al tema de la ciudad europea, no solamente desde el punto de vista del arquitecto sino también del artista. Se trata de un denso y completo recorrido, que abarca desde 1870 hasta la actualidad, subdividido en tres períodos.

Se nos ofrecen, por un lado, las aportaciones de los arquitectos en este campo: desde los planes de urbanismo que se han llevado a la práctica, pasando por otros que, por motivos diversos, han quedado sobre el papel, y llegando a unos terceros que son puras elucubraciones teóricas o especulaciones futuristas. Por otro lado y de forma paralela, se ofrece la visión del artista ante el problema de la ciudad. Evidente-mente, por constituir el marco físico donde se desenvuelve la vida de millones de per-

sonas, es natural que el tema urbano haya llamado la atención de los artistas. Ahora bien, en la selección de las obras expuestas es lógico que, en algunos casos, se haya destacado la temática por encima de la calidad pictórica y esto da lugar a un irregular valor artístico del muestrario.

Al margen de ello, hay obras que revelan una intencionalidad acusada; es decir, demuestran una clara toma de conciencia respecto a la ciudad y a sus problemas. En efecto, algunos cuadros responden a la exaltación de ciertos valores —como las perspectivas urbanas, las visiones nocturnas o la experiencia polisensorial— o responden al culto al movimiento y a la complejidad. Otros, en cambio, adoptan una clara postura de denuncia como consecuencia de la implicación del artista en la problemática urbana, mostrando las condiciones de vida del primer proletariado industrial, la situación de las periferias con sus carencias y miserias, el apocalipsis de las ciudades bombardeadas durante las dos guerras mundiales, la visión de paisajes urbanos desiertos y deshumanizados o el caos de las metrópolis. Junto a ello, no solamente la pintura sino también la fotografía y el cine nos han puesto ante los ojos aspectos y enfoques inéditos de la realidad urbana, tales como la teatralidad de considerarla como escenario, las secuencias o experiencia de un recorrido, la aeropintura italiana. Así se ha enriquecido la interpretación de la ciudad con esos nuevos puntos de vista. En total son 400 las obras que se exponen.

El grupo de los artistas forma un muestrario de amplio espectro y contiene los movimientos artísticos de estos últimos 120 años. Podemos citar a título de ejemplo los nombres más conocidos de Pissarro, Dufy, Gustave Doré, Marinetti, Kandinsky, Braque, Picasso, Gris, Léger, De Chirico junto a representantes de las vanguardias de la posguerra.

Por lo que atañe a la aportación de los arquitectos, se exponen 600 trabajos, que cubren el período

señalado y que van siguiendo la evolución y los diversos vaivenes que ha experimentado la ciencia urbanística, nacida precisamente en el siglo pasado. El lapso de tiempo que nos ocupa ha vivido dos estallidos urbanos, como la rotura del perímetro de la ciudad histórica, con o sin derribo de murallas, y la aparición del fenómeno de la metrópoli con la ocupación extensiva del territorio y la consiguiente ambigüedad de sus límites o su pérdida total.

Durante el primer período (1870-1918) aparecen y se reflejan en la exposición varias líneas de pensamiento y de actuación en relación con la ciudad. Está el continuismo, representado por la École de Beaux-Arts de París y por Camillo Sitte; hay cierta influencia de Haussmann en Stübgen (Plan de Colonia) y Wagner (Viena); está el urbanismo científico con Tony Garnier, el mismo Cerdà, Henard, Berlage. Existen otros modelos de ciudad con la propuesta de Ebenezer Howard de su ciudad-jardín y con la Ciudad Lineal de Arturo Soria junto al futurismo de Sant' Elia.

En el segundo período (1919-1945) nos hallamos ya plenamente instalados en la modernidad, en el sentido de una manifiesta ruptura con el pasado y la consiguiente aparición de bloques de viviendas independientes del tejido urbano y de una arquitectura de formas geométricas. Es el urbanismo racionalista, que convive con un retorno a la ciudad clásica y con los entornos monumentalizados en los países totalitarios de entreguerras. Ahí están las ciudades-torre de Perret, los planes de Amsterdam y Rotterdam (Eesteren y Oud); pero sobre todo, las ideas urbanísticas de Le Corbusier, plasmadas en su Villa Radieuse, y también los diseños neoclásicos y monumentales soviéticos y la Exposición Universal de Roma. En el campo de la realidad es una ciudad dominada por el hacinamiento de los grandes conjuntos y el individualismo de las viviendas unifamiliares.

El tercer período se caracteriza por la construcción de grandes bloques de viviendas según la concepción del urbanismo racionalista, aunque bastante desvirtuado y tergiversado. De todos modos, ya se cuestiona esa realidad y surgen diversos brotes que nos retrotraen a ciertos planteamientos de la ciudad tradicional; por ejemplo, arquitectos de la reconstrucción. Las estructuras tridimensionales y

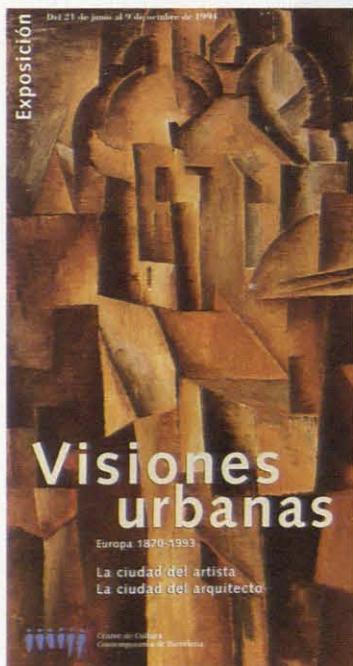
las megaestructuras parecen realizables. Visualizamos las aportaciones del Team X, las propuestas de Archigram, Superstudio, Hollein, la Bolonia de Cervellati, proyectos en Milán y Roma, el IBA de Berlín, el urbanismo olímpico de Barcelona, etcétera.

Se trata, pues, de un esfuerzo muy importante para ofrecernos una panorámica del urbanismo moderno y contemporáneo; y es de agradecer y subrayar la claridad de su presentación. El catálogo, que es un verdadero libro, incluye una multitud de artículos de diversos especialistas. Asimismo, un vídeo sirve al final del recorrido para que los arquitectos Nicolin, Koohaas, Krier, Nouvel y nuestro ínclito Bohigas nos expongan sus actuales reflexiones sobre la ciudad. Al margen del criterio de selección, resulta un buen complemento al material histórico que se acaba de contemplar.

#### "New Projects"

En el Saló del Tinell, el Ayuntamiento de Barcelona organizó la exposición "New Projects". Se trataba de presentar una serie de promociones de obras postolímpicas, algunas de ellas planteadas hace años y otras más recientes. Entre las primeras se halla el World Trade Center, situado en el muelle de Barcelona, de gran volumen edificatorio; en su día recibió fuertes críticas de un grupo de compañeros. Urbanísticamente ha sido posible gracias a la excesiva autonomía del organismo del Puerto. Por su importancia y envergadura merecen reseñarse tres asuntos: manzana triangular Pelai-Bergara-Plaça Catalunya, Diagonal Mar y Glorias-Granvía. En cuanto al primero, el último proyecto parece correcto y, desde luego, mejorará sensiblemente este sector por tratarse de una asignatura pendiente que la ciudad arrastra desde hace bastantes años. Los otros dos no merecen demasiado interés urbanístico y, en ambos casos, se trata de promociones mixtas de viviendas, oficinas y locales comerciales. Diagonal-Mar, de Bofill, ofrece una disseminación de distintos tipos de volúmenes sobre el terreno, sin aparente unidad ni intencionalidad espacial. Glorias-Granvía es una manzana cerrada con un espacio interior, que responde únicamente a los fines comerciales de la promoción como tantos otros proyectos al uso realizados estos últimos años en diversas ciudades.

Josep Oliva Casas



## Museos y fundaciones: exposiciones para la presente temporada.

A pesar del desafío que supone el alto nivel de calidad alcanzado por las exposiciones presentadas en nuestro país durante la temporada pasada, las instituciones culturales especializadas en las artes plásticas nos proponen para ésta un programa no menos interesante.

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía presentará, entre otras, una retrospectiva del pintor norteamericano Franz Kline (1910-1962), con el título "Franz Kline: arte y estructura de la identidad", que, inaugurada el día 27 de septiembre, durará hasta el 21 de noviembre. La exposición se centrará en los trabajos realizados por dicho artista entre 1947 y su etapa final, es decir, los años durante los cuales estuvo intensamente ligado al fenómeno plástico que conocemos con el nombre de expresionismo abstracto.

Art Futura 94, inaugurado el 28 de septiembre, cumple su quinta edición. Se trata de una exposición especializada en animación por ordenador y vídeo experimental. Este año, y bajo la denominación de Ciberultura, podremos contemplar obras recientes de varios vídeo-artistas de prestigio, además de asistir a una mesa redonda, conferencias y exhibiciones de CD-Rom. Se presentará una selección de los nuevos trabajos de animación por ordenador y efectos especiales (infografía) producidos por las compañías españolas. Además se exhibirá una selección de programas experimentales de televisión, tales como "L'Oeil du Cyclone". La exposición se podrá visitar hasta el 16 de octubre.

Otra importante muestra organizada por el MNCARS es la que lleva por título "Surrealismo español: 1924-1939", que inaugurada el día 18 de octubre, permanecerá hasta el 9 de enero de 1995. Por fin podremos contemplar una exposición que analice el trascendental fenómeno del Surrealismo dentro del contexto de la vanguardia artística española de los años veinte y treinta. El museo no ha escatimado esfuerzos para realizar esta amplia exposición, que además se complementará con un ciclo de cine surrealista, una muestra bibliográfica atendiendo a la importancia de la literatura en este movimiento titulado "Otra Mirada/La palabra", además de un ciclo de conferencias y mesas redondas.

"Dalí, años de juventud" fue inaugurada también el día 18 de octubre en el MNCARS; es hasta la fecha la exposición más exhaustiva acerca de la obra del joven Salvador Dalí. Las obras expuestas nos ayudarán a comprender mejor la compleja evolución de la obra de este artista. Han transcurrido ya diez años desde que el antiguo MEAC organizó una muestra retrospectiva del gran genio catalán. No cabe duda de que resultará gratificante para las nuevas generaciones (y también para los que ya tuvimos la oportunidad de ver la exposición del MEAC) poder disfrutar y acercarse un poco más a la obra de un artista excepcional, pero no siempre bien comprendido. La exposición permanecerá hasta el 16 de enero de 1995.

Organizada por el mismo museo y con el crítico de arte norteamericano Dan Cameron como comisario, la exposición "Cocido y crudo" se podrá visitar a partir del 4 de diciembre de este año y hasta el 27 de febrero de 1995. Se trata de una amplia exposición que abordará temas importantes de carácter etnológico y antropológico desde la perspectiva del arte contemporáneo. La cuestión esencial girará en torno al concepto de la identidad, tanto desde un punto de vista personal como sociocultural, y de cómo las diferentes culturas actualmente se identifican, al mismo tiempo que se confrontan y se asimilan otras. Los radicales cambios políticos operados durante los últimos años han hecho desaparecer muchas de las antiguas fronteras. Sin embargo, y como debido a una ley de contraste, dicha supresión ha provocado una respuesta contraria por parte de las diferentes etnias que tratan de subrayar sus diferencias socioculturales. En esta exposición participarán unos cincuenta artistas procedentes de los cinco continentes, los cuales presentarán obras de todos los medios: pintura, escultura, vídeo, etcétera. Esta muestra llega en el momento oportuno y probablemente provoque en sus visitantes un mayor interés y una mayor sensibilidad hacia asuntos que son trascendentales para nuestro tiempo.

La sala de exposiciones de la Fundación "la Caixa" de Madrid (Serrano, 60) presentó el día 16 de septiembre la magnífica exposición "Kandinsky/Mondrian". Dos caminos hacia la abstracción. Ha sido organi-

zada con motivo de la celebración del 50 aniversario de la muerte de ambos artistas. El comisario de la exposición, Thomas M. Messer, ha escogido casi noventa obras de ambos, pertenecientes a la etapa que podríamos denominar como el gesto inicial hacia una nueva sensibilidad artística que comúnmente se ha denominado abstracción. Se trata nada menos que de un momento —los primeros veinte años— de una intensidad creativa todavía no superada en este siglo, y de dos pioneros de las artes plásticas que parten de presupuestos muy distintos, pero que convergen al final de sus trayectorias en las mismas cuestiones esenciales. La exposición permanecerá en Madrid hasta el día 13 de noviembre. En el Centro Cultural de la Fundación "la Caixa" de Barcelona (Passeig de Sant Joan, 108), se la podrá visitar desde el 22 de noviembre de 1994 hasta el 24 de enero de 1995. Nadie debería perdérsela.

La Sala de Exposiciones de la Fundación "la Caixa" de Madrid presentará posteriormente (a partir del 24 de noviembre) la exposición "Arte austriaco", que nos propondrá una síntesis de las posiciones adoptada por los artistas austriacos durante los últimos cuarenta años.

Más adelante, ya en el mes de febrero, la misma sala albergará a la exposición titulada "Cartografías", que nos presentará la obra de diversos artistas iberoamericanos. Se expuso con anterioridad en el Museo del Bronx de Nueva York.

Por su parte, la sala de Barcelona del Passeig de San Joan nos propondrá, entre otras, la exposición "Entre la presencia y la representación", que presenta una selección de esculturas e instalaciones pertenecientes a la colección de arte contemporáneo de la Fundación "la Caixa", realizadas por artistas españoles e internacionales.

El día 23 de septiembre se ha inaugurado en el Instituto Valenciano de Arte Moderno (Centre Julio González, Guillem de Castro, 118) la exposición "Warhol. Pinturas abstractas", con obras del rey del pop art americano. Permanecerá abierta al público hasta el 20 de noviembre. El día 6 de octubre y dentro del Centre del Carme (Museo, 2), la institución valenciana presentó una exposición del visionario y gran amigo de Beuys, James Lee Byars (hasta el 8 de enero). Dos semanas más tarde (20 de octubre-15 de enero) le tocó el turno al genial pero complejo artista alemán Sigmar Polke. Después vendrán exposiciones dedicadas a Miguel Barceló (26 de ene-

ro-23 de abril), al recién fallecido minimalista Donald Judd (9 de febrero-9 de abril), al gran escultor inglés Tony Smith (7 de abril-4 de junio), al pintor alemán Arnulf Reiner (15 de junio-de de septiembre) y al artista conceptual de nacionalidad estadounidense Lawrence Weiner. La lista sigue con un amplio programa para todos los gustos. No cabe duda de que los valencianos no están perdiendo el tiempo.

La Fundación Joan Miró de Barcelona, dentro de su Centre d'Estudis d'Art Contemporani (Pare de Montjuic), tiene en programa varias exposiciones de indudable interés, tales como "Erwin Berchold. Pintura-gráfica-integración" (22 de septiembre-20 de noviembre), dedicada al pintor informalista alemán, que tan ligado estuvo al grupo Dau al Set. Curiosa y no menos atractiva será la exposición titulada "Miró en escena" (1 de diciembre-12 de febrero de 1995), que nos mostrará la relación de Joan Miró con el mundo del teatro, una faceta bastante desconocida de la obra del gran artista catalán, que comienza a desarrollar en 1926. La exposición está organizada en colaboración con el Instituto del Teatro de Barcelona y comprenderá una serie de más de 300 piezas de todo tipo: dibujos, maquetas, libros, pinturas, etcétera.

Finalmente, la fundación catalana nos propondrá, a partir del día 23 de febrero de 1995 (y hasta el 14 de mayo), una exposición de pintura y esculturas del prestigioso y joven artista americano Julián Schnabel.

No quisiera terminar sin hacer referencia a la interesantísima exposición titulada "Tesoros del arte japonés", que se inauguró en la Fundación Juan March (Castelló, 77) el día 23 de septiembre. En ella podremos ver un total de 88 obras seleccionadas de la colección del museo Fuji de Tokio, entre las que se incluyen pinturas en biombos, dibujos a tinta, grabados, cerámica y objetos de laca, máscaras, armas y armaduras pertenecientes casi en su totalidad al denominado periodo Edo (1615-1868). Podremos contemplar obras de artistas tan insignes como Kaiho Yūsetsu (1598-1677), Hokusai (1760-1849) o Hiroshige (1797-1858). Con esta exposición podremos aumentar nuestros conocimientos acerca de la sutil estética del arte japonés. La exposición se complementará con cuatro conferencias sobre el tema. A no perdérsela.

**Christian Domínguez**